



Dificultades para las empresas y tecnologías españolas

❖ **José Antonio Pérez-Nievas Heredero**

El presente artículo es parte de la conferencia que José Antonio Pérez-Nievas Heredero pronunció recientemente como vicepresidente de COTEC con el título de "La innovación tecnológica propia: un motor para el crecimiento económico de países como España".

Crear riqueza y puestos de trabajo es tarea de las empresas. Crear entorno y leyes es tarea del Gobierno. La macroeconomía nacional de que dispone el Gobierno para su distribución, acaba irremisiblemente siendo la suma aritmética de las microeconomías de los ciudadanos y empresas de ese país, complementados con las fluctuantes inversiones extranjeras. Será imposible para un país soberano, que los ratios macroeconómicos resulten

fuertes, si los sumandos microeconómicos están débiles. No fructificarán empresas sólidas si el entorno no es favorable. Y cuando no se crea suficiente riqueza para soportar políticas macroeconómicas, desconectadas de la realidad microeconómica, llega un momento en que los números no cuadran. De donde no hay no se puede sacar, y el país entra en crisis.

A la hora de crear empresas, de confiar en nuestra industria, hay tres complejos que inme-

diatamente surgen en el pensamiento del actual dirigente español que dificultan toda acción:

- El aparente conflicto entre nacionalismo y europeísmo.
- El exagerado culto a las soluciones inmediatas.
- La ancestral desconfianza hacia nuestras propias posibilidades tecnológicas.

CONFLICTO ENTRE NACIONALISMO Y EUROPEISMO

La Europa que muchos deseamos será tanto mas sólida cuanto más crezcan y más fuertes sean sus naciones. Europa podrá ayudar con subvenciones, pero ningún país va a tener entre sus prioridades de actuación, los millones de desempleados de otro país.

Además, las subvenciones siempre condicionan. Nadie regala nada. Europa ni puede, ni debe, disminuir el crecimiento de un país poderoso para aumentar el crecimiento de un país débil. Europa es como un holding con doce empresas filiales. Con las mismas condiciones de legalidad, fiscalidad y mercado, cada filial debe buscarse su vida. Con el tiempo habrá filiales muy rentables con gran poder e influencia en el holding y filiales poco rentables que si siempre están pidiendo, perderán su autoridad en la sociedad madre. La Europa única necesita y apoya el que sus miembros se esfuercen, con iniciativas y trabajo, en alcanzar unas cotas similares de PIB, déficit y empleo, por habitante, en cada nación. Si la igualdad, referenciándose siempre por la más alta posible, no se llegara a conseguir, la Europa única de las 12 naciones que en 1993 e intenta, se romperá en varias Europas. Nadie piensa en autarquías nacionalistas, sino en potenciar la creatividad y el trabajo de cada nación, contando con los recursos del marco europeo.

CULTO EXAGERADO A LO INMEDIATO.

La tecnología, como toda obra bien hecha, necesita tiempo. La forma más directa para aumentar la riqueza de un país se consigue aumentando el valor añadido nacional, es decir, siendo capaces de emplear más gente en empresas que sean rentables. Aproximadamente el 50% del P.I.B. lo constituye las remuneraciones de los asalariados. Las empresas con innovación tecnológica propia, que

son las que más valor añadido generan, no dan frutos de inmediato. Entre dos y cuatro años requiere un producto para saltar de su Investigación y Desarrollo pasando por la Fabricación, al Mercado. No existe la inmediatez del decreto de Política Monetaria ó Fiscal publicado en el BOE.

Afortunadamente, tampoco es un largo plazo. Es justo el medio plazo, el que también suele corresponder con una legislatura. Crear un entorno adecuado, donde pueden florecer y consolidarse empresas con innovación tecnológica propia, y mantenerlo a ultranza durante toda una legislatura, requiere talante de estadistas. De hombres que busquen el pan de mañana apoyándose en la realidad de hoy. Sobre todo, cuando las innumerables empresas que a buen seguro se consolidarán, empiecen a dar fruto en otra legislatura, y existe el riesgo de que esos frutos, los cosechen otros. Pero, históricamente los mayores avances en los países provienen de decididos saltos cualitativos que, promovidos por una generación de estadistas, acaban transformándose en progresos cuantitativos.

DESCONFIANZA HACIA NUESTRA PROPIA POSIBILIDAD TECNOLÓGICA.

El dirigente español ya consagrado, tiende a desconfiar de las "aventuras tecnológicas" del nuevo español que llega. Pero si esas "aventuras" anuncian nuevas tecnologías punta, su desconfianza puede llegar incluso al cinismo. Y en ello se siente respaldado, por una tradición de intelectuales que, erróneamente, ha venido despreciando la tecnología como uno de los mayores valores de progreso. Toda la credibilidad tecnológica que se da al recién llegado extranjero, se niega al Pérez o Martínez autóctonos. Sin embargo, los Pérez y Martínez cuando trabajan en el extranjero, sea de obreros, científicos ó ejecutivos, cumplen individualmente muy bien. Esta subestimación social del tecnólogo y del industrial, frente a la exagerada apreciación por el artista o el financiero, provoca la inhibición general. Sólo hay contadas excepciones de brillantes científicos, que acaban emigrando ó esforzados industriales, cuyas empresas no rematan su consolidación. Un cambio cultural hacia la revalorización de la tecnología e industria nacionales provocaría, al igual que en los países industrializados, que también aquí, muchos nuevos españoles investigaran productos novedosos y desarrollaran industrias importantes.

"Crear un entorno adecuado, donde puedan florecer y consolidarse empresas con innovación tecnológica propia requiere talante de estadistas"

COMENTARIOS AL
CUADRO ADJUNTO

En la primera columna se resumen los efectos anteriormente descritos. En la segunda columna se señalan, trascendiendo del nivel empresarial al nivel nacional, las consecuencias que una política microeconómica de fomentar la innovación tecnológica propia en las empresas, tendrían en la macroeconomía nacional. En la tercera columna se aportan también datos macroeconómicos de España, y comparativos con los países europeos que más se le acercan, con respecto al número de habitantes. Una referencia es Alemania con 62 millones de habitantes (antes de la unificación), como el país más destacado de Europa. La segunda referencia es un país ficticio, promedio de Francia, Italia y Reino Unido, países que cada uno tiene unos 57 millones de habitantes aproximadamente. Todos ellos producen individualidades de un nivel educacional, e intelectual muy próximo al de España. No hay muchas diferencias entre nuestros categorías, ingenieros, médicos, abogados, etc. Pero sí tenemos grandes diferencias en nuestros grupos empresariales autónomos y en su capacidad de crear riqueza. Quizás esté ahí la clave de nuestra debilidad económica y de nuestro desconcertante desempleo, excesivamente alejados de lo que, como nación europea significativa, nos correspondería.

UNA INNOVACION TECNOLOGICA PROPIA

EN LAS EMPRESAS

1) Aumenta el valor añadido de las empresas

2) Aumenta el empleo interno y externo de las empresas

3) Aumenta los beneficios y los recursos propios de las empresas

4) Es el arma más eficaz para mejorar la competitividad industrial empresarial

5) Intensifica la colaboración Universidad Empresa

6) Disminuye una exagerada importación industrial del exterior

7) Provoca cohesión y satisfacción por el trabajo en las empresas

EN LA NACION

1) Aumentará el P.I.B. por habitante, nacional

2) Aumentará el empleo nacional

3) Disminuirá el endeudamiento con su interés y aumentará la formación bruta de capital fijo, nacionales

4) Aumentará el número la importancia de las industrias nacionales

5) Hará la Universidad más eficaz tanto formando alumnos, como gastando los presupuestos de I+D, nacionales

6) Disminuirá el déficit industrial y por tanto el déficit comercial nacional

7) Fomentará la cohesión y el orgullo nacional de los ciudadanos

DATOS COMPARATIVOS CON EUROPA(*)

P.I.B. por habitante en ptas.

España:	1.408.740 ptas.
1/3 (F+I+RU):	2.125.657 ptas.
Alemania:	2.942.583 ptas.

Nº asalariados por cada 100 Habitantes

España:	24 asalariados
1/3 (F+I+RU):	34 asalariados
Alemania:	40 asalariados

Interés bancario anual Formación capital por habitante en ptas

España:	15,6 %	339.000 ptas.
1/3 (F+I+RU):	10,9 %	400.000 ptas.
Alemania:	8,5 %	645.000 ptas.

Nº de industrias con ventas mayores de 25.000 millones de ptas.

España:	80 Industrias
1/3 (F+I+RU):	283 Industrias
Alemania:	470 Industrias

Gastos en tecnología importada, con respecto a los Gastos totales en I+D, nacionales

España:	50 %
1/3 (F+I+RU):	9 %
Alemania:	11 %

Superávit ó (Déficit) industrial, incluyendo el saldo tecnológico, en billones de ptas.

España:	- 2,07 Billones pts. (Déficit)
1/3 (F+I+RU):	+ 0,66 Billones ptas. Superávit
Alemania:	+ 6,02 Billones ptas. Superávit

Actitud actual, de los ciudadanos, ante la identidad nacional propia

España:	Tibia
1/3 (F+I+RU):	Positiva
Alemania:	Positiva

(*) Notas: a) 1/3 (F+I+RU): País ficticio, promedio de Francia+Italia+Reino Unido, b) Alemania: Antes de anexionar la RDA, c) Todos los datos de 1.991, a precios corrientes.

Fuentes: (1) Quarterly National Accounts OECD y Contabilidad Nacional, (2) Eurostatistics, (3) Interés anual al 6.1.93 / Q.N.A. OECD y C.N. (4) Dun Brandstreet International, (5) OECD in figures y Política Científica Marzo 92, (6) Eurostatistics, (7) Sondeos periodísticos.

SUGIRIENDO SOLUCIONES PRACTICAS

Un ejercicio de seriedad obliga no sólo a analizar teóricamente las situaciones, sino a intentar sugerir soluciones. La posibilidad de su implantación práctica, corresponde en gran parte a quien tiene

la responsabilidad de gobernar, cuyos horizontes serán más amplios que los básicos, de crear riqueza y crear empleo nacionalmente. Pero, desde la que debiera ser una natural corresponsabilidad empresarial, y aun a fuer de que sean simplistas, éstas son las sugerencias:

"La Administración debe enaltecer la figura del empresario auténtico y dejarse aconsejar por los que han tenido una firme trayectoria de compromiso con esta difícil profesión"



COMPRAS PUBLICAS.

Hay que ser coherente en la ayuda a la tecnología propia, no sólo presupuestando para hacer I+D nacional sino, y sobre todo, comprando sistemas y productos también fabricados y desarrollados nacionalmente. Ralentizar las urgencias que justifican comprar en los escaparates internacionales, y esforzarse siempre en que los grandes contratos puedan ejecutarse, bajo la responsabilidad de un primer contratista nacional. Esta clara forma de actuar, que alguna mentalidad apocada la puede calificar demagógicamente de autárquica, no está en contra de que empresas extranjeras cooperen, pero lo harán como subcontratistas. Por lo demás es así como en realidad se actúa en Europa, salvo muy contadas excepciones.

la escasez de recursos. Todo es demasiado calderoniano y poco adaptado a la condición humana. Nadie puede garantizar la permanencia en el empleo, como nadie puede obligar al empleado a permanecer en su empresa. Tampoco se trata de liberalismos trasnochados. Estamos hablando de ser realistas, de aplicar indemnizaciones europeas. La vida debe aceptarse como es, con sus triunfos esporádicos, sus épocas de estabilidad, y sus momentos de tropiezos. Si los tropiezos parciales de una empresa no encuentran salida, pueden convertirse en fracasos totales, que son mucho más graves para el empleo y para el país. La legislación de contratos laborales, tanto para trabajadores ejecutivos como para empleados, debe flexibilizarse y adaptarse al entorno europeo.

LEGISLACION LABORAL.

Hacer innovación tecnológica propia conlleva el aumentar el empleo. Pero en España hay miedo a contratar empleados. La legislación existente obliga en la práctica, bien a garantizar de por vida el empleo, bien a pagar unas indemnizaciones que son varias veces superiores a las existentes en Europa, o bien a presentar suspensión de pagos ante

LEGISLACION FISCAL.

Con respecto a la incentivación fiscal, que hoy existe para los gastos contabilizados como I+D en el Balance de las empresas, hay demasiadas restricciones y reglamentos que conviene eliminar. Pero, además, para fomentar que se hagan "empresas" a medio plazo, más que "negocios" a corto plazo, convendría: a) penalizar determinadas plusvalías de menos de cinco años; b) premiar los



beneficios no distribuidos; c) no gravar la transmisión de acciones por herencia y d) incentivar las compensaciones e. tras, proporcionales a los resultados, entre los asalariados

FORMACION PROFESIONAL

Siendo básico el aumento de nivel de formación en los trabajadores, para fomentar una permanente innovación tecnológica a todos los escalones de la empresa, los dirigentes empresariales deberían presupuestar en sus costos, además de una partida para I+D, otra para una formación profesional continua de sus empleados. Los cursillos especializados, la asistencia a seminarios o las estancias en el extranjero deberían no sólo ser admitidas bajo petición del empleado, sino subvencionadas en parte y promocionadas desde la dirección. Los gastos que ello ocasionara, deberían ser contemplados fiscalmente, de igual forma que los de I+D.

COOPERACION ENTRE ADMINISTRACION Y EMPRESA.

Es fundamental. El crecimiento económico del país necesita de ambas. Son los hombres de empresa (no los hombres de negocio) los que crean riqueza y empleo. Es el Gobierno el que crea el entorno donde esas empresas pueden crecer si el terreno no está correctamente preparado y abonado, la cosecha será muy escasa. Muchos abandonarán ante los ímprobos esfuerzos de una falta de reconocimiento social o de unas condiciones socio-económicas desfavorables frente a Europa. La Administración debe enaltecer la figura del empre-

sario auténtico y dejarse aconsejar por los que han tenido una firme trayectoria de compromiso, con esta difícil profesión. Adoptar la innovación tecnológica, como motor para el crecimiento económico, no permite vacilaciones de reducción en los presupuestos de I+D en años difíciles, tal como ha pasado con los de 1993.

El empresario debe comprometerse con tenacidad y a largo plazo, a la magnífica obra de hacer empresas. Estamos hablando de gobernantes estadistas, cuyo objetivo sea el futuro del país, y de empresarios auténticos, cuyo objetivo sea crear riqueza a largo plazo para muchos, a través del trabajo. El futuro o el largo plazo van en contra de demagógicas o de negocios.

CONCLUSIONES FINALES

El progreso económico de un país se comporta como Un tren de pasajeros con dos locomotoras avanzando por unas vías. La locomotora de cabeza que tira de la sociedad, es la Empresa. La trasera, que empuja, es la Formación Universitaria y Profesional. La infraestructura viaria la pone el Gobierno. El número de Empleados que puedan ser transportados dependerá, tanto de la potencia de las locomotoras, como de la calidad de la infraestructura. Pero si se quiere que el tren avance con vigor y rapidez, la mejor fuente de energía para su alimentación, en el siglo XXI, que viene, es la Innovación Tecnológica Propia.

El más importante semanario económico norteamericano, menciona últimamente que la Columbia University de EE.UU., ha realizado un estudio en 53 países sobre el impacto que han tenido a lo largo del período 1960-198 las inversiones hechas en I+D. Sus análisis y resultados concluyen que las inversiones en I+D, son 7 veces más eficaces, comparadas con las tradicionales, en aumentar tanto la productividad como el standard de vida de cada país. El estudio también indica el alto grado de retorno social, que la I+D provoca, en una nación.

En estos últimos años del siglo XX, estas evidencias empiezan a extenderse ya. En épocas anteriores, las naciones creaban riqueza y destacaban económicamente, adoptando Con acierto, las nuevas fuentes de riqueza descubiertas. Así se consagraron la Empresa privada, el Comercio, la Industria y la Electrónica, por destacar los hitos más importantes de los tres últimos siglos. En el siglo XXI, que ya amanece, para lograr un crecimiento económico vigoroso de las naciones, será fundamental el motor de una Innovación Tecnológica Propia, aplicada a todas las disciplinas del saber y del hacer.



José Antonio Pérez-Nievas Heredero es vicepresidente de COTEC.